

Original

Comportamientos prosociales en adolescentes: el rol de la prosocialidad parental percibida y el estilo de atribución causal

CINTHIA BALABANIAN, VIVIANA LEMOS

CINTHIA BALABANIAN
Universidad Adventista del Plata,
Centro Interdisciplinario de
Investigaciones en Ciencias de la
Salud y del Comportamiento.
CONICET.
Entre Ríos, R. Argentina;
cinthia.balabanian@gmail.com
ORCID: 0000-0002-4189-0623

VIVIANA LEMOS.
Universidad Adventista del Plata,
Centro Interdisciplinario de
Investigaciones en Ciencias de la
Salud y del Comportamiento.
CONICET.
Entre Ríos, R. Argentina;
viviananoemilemos@gmail.com
ORCID: 0000-0002-8855-2293

El presente estudio tuvo como objetivo analizar en qué medida la prosocialidad parental percibida y el estilo de atribución causal predicen la conducta prosocial en adolescentes. Se trabajó con una muestra intencional de 612 adolescentes argentinos, de entre 13 y 18 años, quienes completaron la *Escala de conducta prosocial*, el *Cuestionario de estilo atribucional* y la *Escala de prosocialidad parental percibida*. Los resultados del análisis de regresión lineal indicaron que el modelo fue significativo y que explicó el 16.8 % de la varianza de la conducta prosocial. Sin embargo, solo la prosocialidad parental percibida resultó ser un predictor significativo, mientras que el estilo atribucional no mostró un efecto estadísticamente relevante. Estos hallazgos destacan el rol central de las figuras parentales como modelos influyentes en el desarrollo de conductas de ayuda durante la adolescencia. La percepción de los adolescentes sobre la disposición prosocial de sus cuidadores se asocia de forma positiva con su propia tendencia a actuar en beneficio de los demás. Aunque se esperaba que el estilo atribucional también tuviera un impacto en la prosocialidad, su falta de significación podría explicarse por cuestiones metodológicas asociadas al instrumento utilizado o por la complejidad del constructo que implica el proceso atribucional. Se discuten las implicancias de estos resultados para futuras intervenciones en el ámbito educativo y familiar, subrayando la necesidad de incorporar a padres y cuidadores en programas que fomenten comportamientos prosociales en los jóvenes.

Palabras clave: Conducta prosocial – Estilo atribucional – Adolescentes – Modelado parental – Aprendizaje social

Prosocial Behaviors in Adolescents: The Role of Perceived Parental Prosociality and Causal Attribution Style

This study aimed to analyze the extent to which perceived parental prosociality and causal attribution style predict prosocial behavior in adolescents. A purposive sample of 612 Argentine adolescents, aged 13 to 18, completed the Prosocial Behavior Scale, the Attributional Style Questionnaire, and the Perceived Parental Prosociality Scale. The results of the linear regression analysis indicated that the model was significant and explained 16.8% of the variance in prosocial behavior. However, only perceived parental prosociality proved to be a significant predictor, while attributional style did not show a statistically relevant effect. These findings highlight the central role of parental figures as influential role models in the development of helping behaviors during adolescence. Adolescents' perceptions of their caregivers' prosocial disposition are positively associated with their own tendency to act in the best interests of others. Although attributional style was expected to also have an impact on prosociality, its lack of significance could be explained by methodological issues related to the instrument used or by the complexity of the construct involved in the attributional process. The implications of these results for future interventions in educational and family settings are discussed, highlighting the need to involve parents and caregivers in programs that promote prosocial behaviors in young people.

Correspondencia:
Cinthia Balabanian;
cinthia.balabanian@gmail.com

Keywords: Prosocial Behavior – Attributional Style – Adolescents – Parental Modeling – Social Learning

Introducción

Se define a la prosocialidad como una tendencia espontánea y voluntaria a dar, ayudar y consolar, con el principal objetivo de percibir el bienestar de los demás [15,22]. Según Caprara¹ ser prosocial implica preocuparse por las otras personas como si se tratase de uno mismo, prestar atención, ayudar, comprender y estar dispuesto a sacrificarse por el bien común.

Thielmann *et al.* [49] afirman que ningún rasgo es capaz de explicar la variación individual en la conducta prosocial frente a la diversidad de situaciones interpersonales cotidianas. Más bien, concluyen afirmando que los rasgos individuales no reaccionan de forma aislada, sino que se expresan en respuesta a ciertas características situacionales, brindando un abanico de posibilidades de acción.

Entre las variables que pueden incidir en la conducta prosocial, concretamente en la etapa de la adolescencia, se encuentra la prosocialidad parental, ya que los padres tienen una gran influencia en las competencias que adquieren sus hijos. La socialización parental, según Baumrind [12] es un proceso iniciado por los adultos, a partir del cual los hijos incorporan los valores y hábitos congruentes con la adaptación a la propia cultura, a través de la imitación y la educación. Richaud de Minzi [42] menciona que el comportamiento de los padres o cuidadores, a través de prácticas específicas, ofrece un marco propicio para cumplir con el objetivo de socialización en los niños, favoreciendo así el desarrollo de conductas positivas. De este modo, los comportamientos de los padres se relacionarían con diferentes tendencias prosociales en los hijos [3], ya que los progenitores constituyen modelos de imitación especialmente eficaces [11,33].

En el área hay un importante número de estudios antecedentes que destacan la influencia de la parentalidad en el desarrollo de recursos socioemocionales de los hijos, tales como el afrontamiento al estrés [40], la empatía [41], la autoestima [50], las habilidades sociales [47], el desarrollo del razonamiento moral prosocial y la conducta prosocial [e.g. 4,41].

Albert Bandura [9], psicólogo reconocido por sus estudios sobre el aprendizaje social, afirma que los hábitos, los valores y la mayoría de las conductas humanas se transmiten socialmente, de forma intencional o no, a través de los ejemplos ofrecidos por personas influyentes que el sujeto observa [12]. Desde esta perspectiva, se postula que los hijos expuestos al modelado de conductas específicas tendrán mayores probabilidades de repetir esos comportamientos, sobre todo si existe una identificación o admiración hacia el modelo [17]. En consecuencia, es esperable que aquellos progenitores que estimulan y modelan comportamientos empáticos y prosociales promuevan dichas prácticas en sus hijos, debido a que tales experiencias proporcionan oportunidades para ensayar conductas socialmente deseables [42]. A través del proceso de crianza se transmiten modelos, normas y valores que permiten a los hijos adquirir roles y habilidades cognitivas y afectivas que posteriormente les servirán para resolver distintas situaciones de la vida cotidiana.

Estudios previos revelaron que las prácticas de crianza de madres y padres afectan de manera directa en la empatía cognitiva y la compasión de sus hijos, incidiendo en la conducta prosocial de éstos. Así, tanto los pensamientos como las emociones hacia los demás pueden ser impulsados y alentados por acciones parentales concretas, tales como la comunicación afectiva, las orientaciones conductuales y las manifestaciones de cuidado [16,55]. Estos descubrimientos sugieren que la percepción que los hijos tienen del comportamiento

1. Cfr. <https://www.youtube.com/watch?v=0AWB-msbY5R8&t=7s> entrevista de Paula Luengo (COES/UC) a Gian Vittorio Caprara

parental se encuentra estrechamente asociada con las actitudes de ayuda que ellos mismo adoptan hacia los demás.

Si bien, como se mencionó anteriormente, se esperaría que la conducta de los padres incida directamente sobre el comportamiento de los hijos, desde un enfoque cognitivista se plantea que es la percepción que los hijos tienen de las actitudes y conductas parentales, lo que tendría un mayor impacto sobre su desarrollo socioemocional [36] y conductual [27]. De este modo, tener la perspectiva de los hijos sobre las conductas de sus padres resulta fundamental para valorar adecuadamente la influencia que estas conductas ejercen sobre su comportamiento.

Aunque la mayoría de los estudios sobre parentalidad se han focalizado más en las primeras etapas del desarrollo [18,51], es importante destacar que los padres desempeñan un papel clave en la promoción del comportamiento prosocial más allá de la infancia y niñez [10]. Si bien durante la adolescencia se incrementa la presencia de pares y el papel de los amigos adquiere mayor relevancia, la familia continúa siendo la institución más importante en esta etapa, y los estilos de crianza positivos siguen incidiendo sobre el desarrollo prosocial. Los padres continúan desempeñando un papel clave en el desarrollo personal y social de los [29]. Estos resultados apoyan las teorías de socialización [10], en las que se reconoce a los padres como agentes esenciales en la promoción y consolidación del comportamiento prosocial, incluso más allá de los primeros años de vida.

Por otro lado, el estilo de atribución causal también podría tener un impacto sobre el comportamiento prosocial. La teoría de la atribución se refiere a las interpretaciones y comprensiones que las persona elaboran respecto a los eventos que experimentan [2]. Desde una perspectiva cognitiva, son las representaciones dinámicas y los modelos mentales sustentados en creencias

subjetivas sobre el mundo, los que ejercen un mayor control sobre las acciones que se llevan a cabo, más que los hechos objetivos en sí mismos [23,40,43].

Según Anderson y Weiner [2], los procesos atribucionales implican la caracterización de un evento, la formulación de un problema y su posterior resolución. En general, dicho proceso surge inconscientemente, con escaso esfuerzo cognitivo, y se desarrolla de modo rápido y espontáneo. Weiner [53,54] menciona que, frente a una situación, ya sea positiva o negativa, los individuos realizan hipótesis sobre las diversas causas que podrían ser responsables de ese resultado. Esta atribución tiene consecuencias psicológicas importantes, tanto a nivel motivacional, como cognitivo y emocional. Los procesos atribucionales permiten evaluar alternativas, anticipar consecuencias y considerar la probabilidad de éxito o fracaso en futuras acciones, generando reacciones emocionales y modificaciones en las expectativas [2]. Estos procesos interpretativos modularían la conducta de los individuos, ya que la misma depende en parte, de la interpretación realizada sobre las causas del accionar previo [25,26,30].

El psicólogo social Fritz Heider [23], creador de la teoría de la atribución, sostiene que las atribuciones causales evocan una concepción ingenua e intuitiva acerca de las situaciones sociales. No obstante, estas inferencias de sentido común, aunque muchas veces parciales, median las relaciones interpersonales e inciden en la toma de decisiones. Otro elemento que entraría en juego al momento de decidir una conducta es la creencia de que la respuesta percibida desde el entorno es consecuencia del propio esfuerzo y conducta (*locus* de control interno), frente a la expectativa de que dicha respuesta depende de causas externas, como otras personas, la suerte, el destino o el azar (*locus* de control externo) [44,45]. Al igual que la atribución, el *locus* de control constituye

una expectativa general para actuar frente a un problema y resolverlo, independientemente de la naturaleza de la situación [1,39]. Por ello, se considera que ambos constructos se conjugan al momento de decidir si actuar prosocialmente. De este modo, puede hablarse de un estilo atribucional causal interno o externo, tal como se efectúa en este trabajo.

Teniendo en cuenta el rol que desempeñan las variables mencionadas en la comprensión del comportamiento prosocial de los adolescentes, el objetivo de este estudio fue analizar el grado en que el estilo de atribución causal y la prosocialidad parental percibida contribuyen a predecir la conducta prosocial en adolescentes.

Método

Diseño

El presente estudio adoptó un diseño de investigación *ex post facto*, de corte transversal, dado que no se pretendió un seguimiento de las variables a lo largo del tiempo [32]. Este tipo de diseño resulta apropiado cuando se busca analizar relaciones entre variables ya existentes sin manipulación experimental, lo cual permite explorar patrones de asociación en contextos naturales [24].

Instrumentos

- Escala de conducta prosocial para adolescentes [6]

Para este estudio se utilizó la versión breve de esta escala para adolescentes argentinos [6]. La misma está conformada por 13 ítems que se responden utilizando una escala tipo Likert de cinco puntos, expresados en grados de frecuencia (1=nunca; 2=alguna vez; 3=muchas veces; 4=casi siempre y 5=siempre). La escala tiene una estructura factorial unidimensional, y en su estudio de validación confirmatoria presentó índices de ajuste satisfactorios

($X^2/df=3.89$; $p<.001$; $NFI=.95$; $NNFI=.96$; $CFI=.97$; $IFI=.97$; $GFI=.98$) y un error aceptable ($RMSEA=.07$). En cuanto a la fiabilidad, en términos de consistencia interna, se obtuvo un valor de $\omega = .863$ para el conjunto total de ítems.

- Cuestionario de estilo atribucional [5]

Para evaluar el estilo atribucional en adolescentes frente a situaciones de potencial ayuda, se utilizó un instrumento que consta de cuatro escenarios que describen a una persona frente a un problema específico o pasando algún tipo de necesidad, con el propósito de evocar una respuesta prosocial. A partir de cada situación, los participantes deben responder a la pregunta: ¿Por qué creés que la persona se encuentra en esa situación?, eligiendo entre cuatro opciones de respuesta, las cuales representan diferentes explicaciones sobre las causas que provocaron la problemática. Cada participante elegirá la respuesta con la que más se identifica o está de acuerdo. Por ejemplo, una de las situaciones menciona: «En el colegio, un compañero se muestra preocupado por no haber terminado a tiempo un trabajo práctico que vos ya entregaste. ¿Por qué crees que se encuentra en esa situación?». En este caso, las opciones de respuesta que se presentan para reflejar una atribución interna controlable son: «Porque es vago» y «Porque lo dejó para último momento»; mientras que las opciones para evocar una atribución externa no controlable son: «Porque le pasó algo, tuvo un imprevisto» y «Porque se enfermó su mamá y tenía que atenderla».

Este formato de evaluación se basó en el *Attributional Style Questionnaire* (ASQ) [34], considerando también otros instrumentos similares construidos para la evaluación del constructo [21,38,46].

El cuestionario de estilo atribucional fue aplicado y estudiado en adolescentes argentinos, mostrando un buen funcionamiento psicométrico y una

adecuada validez externa. Al evaluarse la validez de constructo hipotético, se encontró que los participantes con mayores niveles de conducta prosocial tendían a adoptar un estilo atribucional externo no controlable. Y, por el contrario, quienes presentaron un estilo de atribución más enfocado en causas internas controlables, obtuvieron puntuaciones significativamente más bajas en conducta prosocial [5].

- Escala de prosocialidad parental percibida [7]

Para evaluar los comportamientos de ayuda que los adolescentes perciben de sus padres, se utilizó un cuestionario de 18 ítems que describen acciones concretas mediante las cuales los adolescentes pueden identificar comportamientos intencionales que sus padres realizan con el objetivo de beneficiar a otros. El instrumento se centra en la percepción que tienen los hijos sobre el grado de prosocialidad manifestado por sus padres. Este mismo enfoque ha sido utilizado en otras investigaciones para estudiar, por ejemplo, la percepción de la empatía parental [36,13,14].

La consigna del instrumento es: «A continuación, encontrarás una serie de enunciados sobre conductas referidas a otra persona. Lee con atención cada una de las oraciones y piensa con qué frecuencia tu padre / madre / tutor realiza cada conducta mencionada. Encierra con un círculo según corresponda». La modalidad de respuesta fue una escala de tipo Likert de 5 puntos expresados en grados de frecuencia (1=nunca, 2=a veces, 3=muchas veces, 4=casi siempre y 5=siempre).

En su estudio confirmatorio, la estructura factorial de la escala presentó índices de ajuste satisfactorios ($X^2/gl = 2.49$; $p < .01$; $NFI = .93$; $NNFI = .95$; $CFI = .96$; $IFI = .96$) y un error aceptable ($RMSEA = .08$). El análisis de la confiabilidad arrojó un valor de $FC = .91$ para el conjunto total de ítems [7].

Participantes

A partir de un muestreo no probabilístico intencional, se escogió una muestra de 612 adolescentes, con edades comprendidas entre los 13 y 18 años ($M=15,47$; $DE=1,52$). Al momento de la evaluación, todos los participantes eran alumnos de instituciones de nivel medio de gestión pública, residentes de las localidades de San Nicolás, provincia de Buenos Aires (51 %), y de Paraná, provincia de Entre Ríos (49 %), ambas ubicadas en las zonas centro-este y noreste de Argentina, respectivamente. La muestra seleccionada estuvo conformada por un 56,2 % de mujeres ($n=344$) y un 43,8 % de varones ($n=268$).

Procedimientos

Primeramente, se tuvieron entrevistas con las autoridades de las instituciones de nivel medio escogidas, a quienes se explicaron los objetivos de la investigación y se solicitó el permiso correspondiente para evaluar a los alumnos. Luego, se requirió el consentimiento informado a los padres de todos los alumnos, brindándoles la misma información dada a las instituciones escolares. Todos los adolescentes de la muestra aceptaron voluntariamente participar de la investigación, y se les garantizó el anonimato y la confidencialidad de los datos obtenidos. En todo el proceso se siguieron las recomendaciones éticas dadas por la Asociación Psicológica Americana, la declaración de Helsinki y la Ley Nacional 25.326 de Protección de los datos personales, en cumplimiento de las normativas requeridas para investigaciones con seres humanos.

La administración de los instrumentos se realizó de forma grupal, bajo supervisión del investigador, en horario escolar y dentro del aula de cada curso. Al finalizar la aplicación de las escalas, se brindaron talleres psicoeducativos que abordaron los temas relacionados a las variables evaluadas, enfocándose principalmente en el

concepto de prosocialidad, lo que ésta implica y los beneficios asociados a su práctica.

Análisis de datos

Los datos recogidos fueron procesados mediante el programa *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS), versión 22.0 (IBM Corp.). Se realizó un análisis de regresión lineal con el objetivo de conocer en qué medida el estilo atribucional y la prosocialidad parental percibida contribuyen a predecir la conducta prosocial en adolescentes.

Resultados

Antes de realizar el análisis de regresión se evaluó el cumplimiento de los supuestos requeridos para su adecuada utilización. Se observó que los análisis de los residuos en cuanto a normalidad, independencia, linealidad y ausencia de multicolinealidad entre las variables, fueron satisfactorios. De este modo, a continuación, se puso a prueba el modelo de regresión. Dicho modelo incluyó como predictores de la conducta prosocial adolescente a las variables de: prosocialidad parental percibida y estilo atribucional.

Los resultados indicaron que el modelo puesto a prueba fue significativo ($F_{(2, 609)} = 61.58$) y explicó el 16,8 % de la varianza de la conducta prosocial ($R^2 = .168$). Como puede observarse en la tabla 1, solo la prosocialidad parental percibida tuvo un efecto positivo y significativo sobre conducta prosocial adolescente. Por el contrario, el estilo atribucional no presentó un efecto significativo.

Tabla 1. Prosocialidad parental percibida y estilo atribucional como predictores de la conducta prosocial

Variables	β	t	p
Prosocialidad parental percibida	.40	10.89	.00
Estilo atribucional	.06	1.56	.12

Nota: $R^2 = .168$, $F(2, 609) = 61.58$, $p < .001$, $1 - \beta = 1.00$, $F^2 = .20$.

Discusión

Con el objetivo de incorporar variables pertinentes para la comprensión y predicción de la prosocialidad adolescente, el presente estudio examinó la influencia de la prosocialidad parental percibida y los estilos de atribución causal. El vínculo entre estas variables resultó interesante de explorar, ya que la percepción que los adolescentes tienen sobre cuán disponibles están sus referentes para ayudar a otros, es registrado como un comportamiento normativo y esperable, y por otro lado, el modo en que interpretan situaciones sociales puede condicionar su posicionamiento frente a la problemática, teniendo una incidencia en su decisión de actuar de manera prosocial.

Aunque se esperaba que el estilo de atribución causal evocado frente a una situación de necesidad, influyera en la disposición a brindar ayuda [8], en este estudio sólo la prosocialidad parental percibida resultó ser un predictor significativo de la conducta prosocial. Este resultado contrasta con estudios previos donde el estilo atribucional emergió como una de las variables más influyentes del modelo [8]. Así también, en otro estudio se encontró que aquellos adolescentes con mayores niveles de prosocialidad manifestaron un patrón atribucional característico al momento de explicar sus propios éxitos y fracasos [35]. Una posible explicación frente a los resultados encontrados en el presente trabajo podría estar en el instrumento utilizado, ya que esta versión incluye cuatro escenarios, mientras que la original [8] contemplaba seis. Los dos escenarios excluidos («Mientras paseas por la plaza observas una persona pidiendo dinero a quienes pasan» y «Te encuentras con dos personas que están intentando empujar un auto porque no arranca») podrían haber movilizado respuestas atribucionales más sensibles al estilo causal, incidiendo en su efecto como predictor significativo. Para profundizar en el entendimiento de la relación entre estas variables, futuras

investigaciones podrían tener en cuenta otros aspectos del estilo atribucional, como por ejemplo la estabilidad y la globalidad, así como el control percibido por el adolescente sobre la situación que observa. Asimismo, factores individuales como la autoeficacia o la atención plena (*mindfulness*) podrían enriquecer la comprensión de los mecanismos cognitivos que median la conducta prosocial, al influir en la percepción y en la respuesta ante las necesidades ajenas.

Los resultados con relación al impacto de la percepción de la prosocialidad parental enfatizan el rol que tienen los cuidadores como referentes de conductas positivas, permitiendo afirmar que el modelado de las conductas parentales actuaría como precursor del comportamiento de ayuda. No obstante, cabe considerar que los adolescentes más prosociales sean a la vez más perceptivos para identificar este tipo de acciones en los demás. Esto puede deberse a que poseen mayor empatía y reconocimiento emocional del otro [20], tendiendo a interpretar las intenciones de los demás de una forma más benevolente, es decir, dando lugar a un sesgo de atribución positivo.

En esta línea, Richaud de Minzi [41] plantea que las respuestas prosociales de los jóvenes dependen más de la atribución que hacen del comportamiento de sus padres que de las acciones en sí mismas, lo cual destaca la relevancia de la percepción subjetiva en estos procesos.

Por otro lado, investigaciones recientes mostraron que los valores culturales, los rasgos morales y múltiples agentes de socialización familiar tienen un rol central en el desarrollo de la prosocialidad [48]. Estas influencias no solo inciden en la adopción de actitudes socialmente esperable, sino también en la aparición de las conductas disruptivas, las cuales impactan negativamente en el ajuste dentro de los contextos escolares y sociales [52]. En esta línea, Zacarías Salinas *et al.* [55] encon-

traron que la influencia parental se relacionó significativamente con el desarrollo de la empatía cognitiva, la cual a su vez, fue precursora de la compasión empática, entendida como la experiencia de estados afectivos similares a los de los demás. De igual manera, se observó que el modelado del trabajo voluntario por parte de los padres predijo ese mismo comportamiento en adolescentes, lo que refuerza el alcance explicativo que tienen los procesos de aprendizaje cognitivo social [31].

Así mismo, Richaud de Minzi y Mesurado [37] hallaron evidencias acerca de la importancia que tienen los comportamientos observados en los padres en la predicción de las conductas de ayuda en sus hijos. En todos los casos evaluados, el comportamiento prosocial altruista fue predicho por la percepción que estos tenían de las acciones altruistas de sus padres. Resultados similares fueron encontrados por López Sánchez *et al.* [28], quienes sostienen que una de las formas más eficaces de promover la prosocialidad es mediante la exposición a modelos altruistas, ya que este tipo de influencia puede generar un impacto positivo y sostenido en el tiempo. De manera complementaria, otros estudios afirman que el comportamiento parental percibido por los hijos se vincula con futuras acciones de ayuda en los hijos, dado que las acciones de los padres podrían estimular pensamientos y emociones prosociales en los adolescentes [16,55].

Conclusión

Los resultados de este estudio destacan a la prosocialidad parental percibida como un fuerte predictor de los comportamientos prosociales en la adolescencia. Este hallazgo recalca la importancia que tienen los padres y cuidadores en el aprendizaje y la consolidación de conductas de ayuda hacia los demás. En este sentido, al momento de diseñar estrategias de intervención, se recomienda incluir activa-

mente a los progenitores o cuidadores en programas orientados a promover la prosocialidad, dado que sus propias acciones pueden servir como modelos significativos para los adolescentes. Las intervenciones dirigidas a los cuidadores, basadas en los principios del aprendizaje cognitivo social, no solo proporcionan evidencia del funcionamiento de estos procesos, sino que también se presentan como propuestas prometedoras para mejorar el bienestar de los adolescentes y sus entornos familiares a nivel poblacional. Es preciso tener en cuenta que el apoyo y la orientación que los padres brindan en relación con la conducta social estimulan en sus hijos la capacidad de reconocer los estados emocionales ajenos y favorecen así, el desarrollo de una sensibilidad prosocial hacia las necesidades del otro.

Por todo lo expuesto, se reafirma la importancia de rever y mejorar las prácticas parentales que inciden desde el hogar, ya que los comportamientos que se modelan y consolidan en el hogar tienden a reproducirse en otros contextos de interacción social.

Limitaciones y recomendaciones

Una de las principales limitaciones de este estudio fue la utilización de cuestionarios de autoinforme como técnica de recolección de datos. Esta modalidad, como método de evaluación psicológica, posee ciertas ventajas como su aplicabilidad y bajo costo, pero también conlleva a ciertas limitaciones metodológicas. Por ejemplo, al tratarse de una forma de autoevaluación, los participantes pueden brindar respuestas sesgadas, exagerar o minimizar ciertos rasgos, e incluso simular características que no los representan. Particularmente, se destaca la posible influencia de la deseabilidad social como fuente de distorsión en las respuestas [19].

Otra de las limitaciones reside en que los adolescentes participaron de manera vo-

luntaria, lo cual podría haber generado un sesgo de autoselección. Es posible que los adolescentes que decidieron participar tuvieran motivaciones o intereses diferentes a los de quienes no colaboraron. En próximas investigaciones se recomienda aplicar los instrumentos de manera más sistemática, por ejemplo integrándolos como parte de alguna asignatura específica o de algún lineamiento curricular, con el fin de controlar este aspecto y reducir este posible sesgo.

Por otro lado, el método de muestreo utilizado, intencional no probabilístico, impide generalizar los resultados a la población adolescente, dado que este tipo de muestro no asegura la representatividad de la población. En próximos estudios, sería conveniente implementar un muestreo aleatorio que contemple la diversidad geográfica del país, incluyendo distintas provincias y zonas rurales, a fin de aumentar la validez externa de los hallazgos y generalización de los resultados [24].

También debe considerarse que los datos fueron recolectados en un único momento mediante un diseño transversal. Este enfoque limita la posibilidad de establecer relaciones causales entre las variables analizadas, dado que se mide simultáneamente el efecto (variable dependiente) y sus posibles antecedentes (variables independientes). A partir de esto, se recomienda para futuras investigaciones abordar la temática desde un enfoque longitudinal, complementando la evaluación con otras técnicas de medida.

En relación al *Cuestionario de estilo atribucional*, se reconoce que el énfasis estuvo puesto en el aspecto de la controlabilidad, centrada en el *locus* de control interno y externo. Se recomienda en próximas investigaciones considerar otras dimensiones causales de la atribución, como por ejemplo la estabilidad frente a la inestabilidad y la globalidad frente a la especificidad, con el fin de am-

pliar la comprensión de los mecanismos cognitivos implicados.

Por último, una limitación metodológica adicional, es la utilización de un diseño *ex post facto*, el cual impide establecer relaciones causales directas entre las variables analizadas. Por tanto, se sugiere para próximos estudios aplicar un diseño experimental, en el cual el investigador incluya variables independientes que puedan ser manipuladas para evaluar su efecto sobre la conducta prosocial. Por ejemplo, podría diseñarse una intervención en la que a un grupo de padres se les brinde capacitación específica sobre el valor de modelar conductas prosociales cotidianas frente a sus hijos, incluyendo estrategias prácticas para expresar ayuda, cooperación o solidaridad en el entorno familiar y social. Posteriormente, se evaluaría el comportamiento prosocial de los adolescentes, comparando los resultados con un grupo de control que no haya recibido dicha intervención. Esta comparación permitiría observar el efecto del modelado

explícito y consciente de conductas prosociales en el desarrollo de actitudes prosociales en los adolescentes. Además, futuros estudios de intervención podrían considerar otras variables que pudieran influir en la conducta prosocial adolescente, con el fin de ampliar la comprensión de los factores que la promueven o inhiben, como por ejemplo: la autoeficacia prosocial, la motivación prosocial, la regulación emocional, la atención plena y la gratitud.

Puntos destacados

- En el estudio se evidencia que la prosocialidad parental percibida se asocia significativamente con la conducta prosocial en adolescentes, mientras que el estilo de atribución causal no muestra un efecto predictor relevante.

- En los hallazgos se destaca el papel del modelado parental en el desarrollo prosocial de los jóvenes, y se sugiere la importancia de incluir a los cuidadores en programas orientados a fortalecer comportamientos prosociales durante la adolescencia.

Referencias

1. Aguilar Rivera MC, Gámez Guadix M. Propiedades psicométricas de la Escala de Atribución Causal para estudiantes universitarios. *Rev Psicol Educ (internet)*. 2013;8(1):89-108. Disponible en: <https://www.revistadepsicologiayeducacion.es/pdf/86.pdf>
2. Anderson C, Weiner B. Attribution and attributional process in personality. In: Caprara GV, Van Heck GL, eds. *Modern personality psychology: Critical reviews and new directions*. New York: Harvester-Wheatsheaf; 1991. pp. 295-324.
3. Arias Gallegos W. Conducta prosocial y psicología positiva. *Av Psicol*. 2015;23(1):37-47. DOI: 10.33539/avpsicol.2015.v23n1.169
4. Balabanian C, Lemos V, Vargas Rubilar J. Apego percibido y conducta prosocial en adolescentes. *Rev Colomb Cienc Soc*. 2015;6(2):278-94. DOI: 10.21501/22161201.1515
5. Balabanian C, Lemos V. El rol de la atribución en el comportamiento prosocial adolescente. *Interdisciplinaria*. 2020;37(2):129-42. DOI: 10.16888/interd.2020.37.2.8
6. Balabanian C, Lemos V. Validación de una versión breve de la Escala de Conducta Prosocial para adolescentes. *Rev Iberoam Diag Eval Psicol*. 2024;73(3):83-92. DOI: 10.21865/RIDEP73.3.06
7. Balabanian C, Vargas Rubilar J, Lemos V. Escala de Prosocialidad Parental Percibida para adolescentes. *Rev Psicol*.

- 2022;40(1):433-54. DOI: 10.18800/psico.202201.014
8. Balabanian C. Factores implicados en el desarrollo de la conducta prosocial adolescente: el aporte del estilo atribucional, la prosocialidad parental percibida, la motivación prosocial y la identificación del receptor [tesis doctoral]. Buenos Aires: Pontificia Universidad Católica Argentina; 2020. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/13116>
 9. Bandura A. Teoría del aprendizaje social. Madrid: Espasa-Calpe; 1987.
 10. Bandura A. Social foundations of thought and action. New York: Prentice-Hall; 1986.
 11. Barudy J, Dantagnan M. Los desafíos invisibles de ser madre o padre: Manual de competencias y resiliencia parental. Barcelona: Gedisa; 2010.
 12. Baumrind D. Parental disciplinary patterns and social competence in children. *Youth Soc.* 1978;9(3):239-76.
 13. Benítez Goncalvez A, Lemos V. Empatía parental percibida y su impacto en la empatía de adultos jóvenes argentinos (hermanos gemelos y no gemelos). *Acta Psiquiátr Psicol Am Lat.* 2021;67(1):16-23.
 14. Benítez Goncalvez A, Lemos V, Vargas Rubilar J. (diciembre 2023). Análisis Confirmatorio de la escala de Empatía Percibida de los Padres (EEPP) en adultos jóvenes argentinos. En: XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología; XXX Jornadas de Investigación UBA; XIX Encuentro de Investigadores del MERCOSUR; Buenos Aires, 29 de noviembre a 1 de diciembre de 2023. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
 15. Caprara GV, Steca P, Zelli A, Capanna C. A new scale for measuring adults' prosocialness. *Eur J Psychol Assess.* 2005;21(2):77-89. DOI: 10.1027/1015-5759.21.2.77
 16. Carlo G, Mestre MV, Samper P, Tur A, Armenta BE. The longitudinal relations among dimensions of parenting styles, sympathy, prosocial moral reasoning, and prosocial behaviors. *Int J Behav Dev.* 2010;35(2):116-24. DOI: 10.1177/0165025410375921
 17. Correa Duque MC. Aproximaciones epistemológicas y conceptuales de la conducta prosocial. *Zona Prox.* 2017;27:1-21. DOI: 10.14482/zp.27.10978
 18. De la Iglesia G, Stooover JB, Freiberg Hoffman A, Fernandez Liporace M. Perceived Parenting Styles and Parental Inconsistency Scale: Construct Validity in Young Adults. *Int J Humanit Soc Sci.* 2014;4,7(1):61-9.
 19. De Las Cuevas Catresana C, González De Rivera Revuelta J. (1992). Autoinformes y respuestas sesgadas. *An Psiquiat.* 1992;8(9):362-6.
 20. Decety J, Jackson P. The Functional Architecture of Human Empathy. *Behav Cogn Neurosci Rev.* 2004;3(2):71-100. PMID: 15537986 DOI: 10.1177/1534582304267187
 21. Dykema J, Bergbower K, Doctora JD, Peterson C. An attributional style questionnaire for general use. *J Psychoeduc Assess.* 1996;14:100-8. DOI: 10.1177/073428299601400201
 22. Eisenberg N, Fabes RA. Prosocial development. In: Damon W, Eisenberg N, ed. *Handbook of child psychology: Social, emotional, and personality development.* Hoboken, NJ: John Wiley & Sons; 1998. pp. 701-78.
 23. Heider F. *The psychology of interpersonal relations.* New York: Wiley; 1958.
 24. Hernández Sampieri R, Fernández Collado C, Baptista Lucio MP. *Metodología de la investigación.* 6ª ed. Buenos Aires: McGraw-Hill; 2014.
 25. Kelley HH, Michaela JL. Attribution theory and research. *Annu Rev Psychol.* 1980;31:457-501. DOI: 10.1146/annurev.ps.31.020180.002325
 26. Kelley HH. Attribution in social interaction. In: Jones EE, Kanouse DE, Kelley HH, Nisbett RE, Valins S, Weiner B. Ed: *Attribution: Perceiving the causes of behavior.* Morristown, NJ: General Learning Press; 1972. pp. 1-25
 27. Lemos V. La operacionalización de constructos psicológicos en la infancia: dificultades y propuestas de superación. *Anu Psicol.* 2013;43(2):189-99. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/970/97029454004.pdf>
 28. López Sánchez, F., Etxebarria, I., Fuentes Rebollo, M. J., & Ortiz, M. J. (2014). *Desarrollo afectivo y social.* Madrid: Pirámide
 29. Malonda E, Llorca A, Mesurado B, Samper

- P, Mestre MV. Parents or peers? Predictors of prosocial behavior and aggression. A longitudinal study. *Front Psychol.* 2019;10:1-12. PMID: 31695656 DOI: 10.3389/fpsyg.2019.02379
30. Manassero Mas MA, Vázquez Alonso A. La atribución causal como determinante de las expectativas. *Psicothema.* 1995;7(2):361-76. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/727/72707210.pdf>
 31. Mazzucchelli TG. Social learning influences: Modelling, instructions, consequences. In: Sanders MR, Morawska A, eds. *Handbook of Parenting and Child Development Across the Lifespan* [internet]. Springer. pp. 67-96. DOI: 10.1007/978-3-319-94598-9_4
 32. Montero I, León OG. A guide for naming research studies in Psychology. *Int J Clin Health Psychol.* 2007;7(3):847-62. Available from: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33770318>
 33. Ortiz MJ, Apodaka P, Etxeberria I, Ezeiza A, Fuentes MJ, López F. Algunos predictores de la conducta prosocial-altruista en la infancia: empatía, toma de perspectiva, apego, modelos parentales, disciplina familiar e imagen del ser humano. *Rev Psicol Soc.* 1993;8(1):83-98. DOI: 10.1080/02134748.1993.10821671
 34. Peterson C, Semmel A, Von Baeyer C, Abramson LY, Metalsky GY, Seligman M. The Attributional Style Questionnaire. *Cognit Ther Res.* 1982;6:287-99.
 35. Redondo Pacheco J, Rueda Rueda S, Amado Vega C. Conducta prosocial: una alternativa a las conductas agresivas. *Rev Investigum: Cienc Soc Hum.* 2013;4(1):234-47. DOI: 10.15658/investigumire
 36. Richaud de Minzi MC, Lemos V, Mesurado B. Relaciones entre la percepción que tienen los niños de los estilos de relación y de la empatía de los padres y la conducta prosocial en la niñez media y tardía. *Av Psicol Latinoam.* 2011;29(2):330-43. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79922588012>
 37. Richaud de Minzi MC, Mesurado B. Influence of parental practices expectations and modeling in youth prosocial behavior. 27th International Congress of Applied Psychology; 2010 July 11-16; Melbourne, Australia.
 38. Richaud de Minzi MC. Estilo atribucional. Una medida de la forma en que los individuos perciben causas. *Actas del Congreso Iberoamericano de Psicología*; Madrid, 5 al 10 de julio de 1992 Madrid: Colegio Oficial de Psicólogos - Sociedad Interamericana de Psicología; 1992.
 39. Richaud de Minzi MC. Validez factorial y constructiva de la Escala Argentina Multidimensional de Locus de Control para adolescentes. IV Congreso Iberoamericano de Evaluación Psicológica; Lima, 11 y 12 de julio de 2003.
 40. Richaud de Minzi MC. Evaluación de la personalidad desde la perspectiva cognitiva: El proceso atribucional. *Rev Psicol.* 2005;1(1):29-43. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/6162/1/evaluacion-personalidad-perspectiva-cognitiva-minzi.pdf>
 41. Richaud de Minzi MC. Influencia del modelado de los padres sobre el desarrollo del razonamiento prosocial en los/as niños/as. *Rev Interam Psicol.* 2009;43(1): 187-98. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28411918021>
 42. Richaud de Minzi MC. Algunos aportes sobre la importancia de la empatía y la prosocialidad en el desarrollo humano. *Rev Mex Investig Psicol.* 2014;6(2):171-6.
 43. Rivera AN. Factores que determinan la atribución del altruismo. *Rev Latinoam Psicol.* 1980;12(1):63-77. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80512106>
 44. Rotter JB. Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. *Psychol Monogr.* 1966;80(1):1-28. DOI: 10.1037/h0092976
 45. Rotter JB, Murly RC. Internal versus external control of reinforcement and decision time. *J Pers Soc Psychol.* 1965;2(4):598-604. PMID: 5841368 DOI: 10.1037/h0022473
 46. Sanjuán P, Magallares A. Estilo atributivo negativo, sucesos vitales y sintomatología depresiva. *Rev Psicopatol Psicol Clín.* 2006;11(2):91-8.
 47. Schulz A. The effect of attachment and parenting styles related to children's social skills. 20th Biennial Meeting of the Interna-

- tional Society for the Study of Behavioral Development; 2008 Jul 13-17; Würzburg, Alemania.
48. Streit C, Carlo G, Killoren, SE. Family support, respect, and empathy as correlates of U.S. Latino/Latina college students' prosocial behaviors toward different recipients. *J Soc Pers Relatsh.* 2020;37(5):1513-33. DOI: 10.1177/0265407520903805
 49. Thielmann I, Spadaro G, Balliet D. Personality and prosocial behavior: A theoretical framework and meta-analysis. *Psychol Bull.* 2020;146(1):30-90. PMID: 31841013 DOI: 10.1037/bul0000217
 50. Vargas Rubilar JA, Oros LB. Parentalidad y autoestima de los hijos: Una revisión sobre la importancia del fortalecimiento familiar para el desarrollo infantil positivo. *Apunt Univ.* 2011;1(1):155-71. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4046016>
 51. Vargas Rubilar, J., & Richaud de Minzi, M. C. Childhood Parenting: Main approaches and aspects analyzed from psychology. In: García Cadena CH, ed. *Research on Hispanic Psychology.* Vol. 1. New York: Nova Science Publishers; 2018. pp. 241-76.
 52. Villavicencio Aguilar CE, Armijos Piedra TR, Castro Ponce MC. Conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza. *Rev Iberoam Psicol.* 2020;13(1):139-50. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7724130>
 53. Weiner B. An attributional theory of achievement motivation and emotion. *Psychol Rev.* 1985;92(4):548-73. PMID: 3903815 DOI: 10.1037/0033-295x.92.4.548
 54. Weiner B. The development of an attribution-based theory of motivation: A history of idea. *Educ Psychol.* 2010;45(1):28-36. DOI: 10.1080/00461520903433596
 55. Zacarías Salinas X, Aguilar Villalobos EJ, Andrade Palos P. Efectos de las prácticas parentales en la empatía y la conducta prosocial de preadolescentes. *Informes Psicol.* 2017;17(1):71-86. DOI:10.18566/infpsic.v17n1a04

Reproducción en nuestra tapa



Juan Alberto Arjona. *Almalarios de arcilla, formas ofrendarias* (serie 2019-2023), cerámica, 20 cm de altura x 9 cm de diámetro

Agradecemos a Juan Alberto Arjona la autorización otorgada para su reproducción en nuestra tapa

Datos de contacto: <https://www.facebook.com/share/17jLZL7qsi/>
Mail: arjonajuanalberto@gmail.com